

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tía la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

La Diputación de Alava ha remitido al Gobierno del Rey N. S. una relación circunstanciada de los excesos, que las hordas de monstruos mandadas por el rebelde Córdoba, cometieron en su retirada los días 22 al 28 de Mayo último; y para confirmación de que no fué exagerado lo que sobre el particular dijimos en nuestros números anteriores, extractaremos lo que resulta de dicha relación.

Asesinaron un Teniente rendido, cinco paisanos y una mujer anciana arrebatándolos de sus casas; robaron 1140 cabezas de ganado, 325 de ellas bacuno, 86 de caballar, 161 de cabrío, 230 de lana, 338 de cerda; saquearon ocho pueblos en su totalidad, y siete parcialmente; talaron en los mismos una mitad de sus campos; quemaron 104 casas en Villareal, y las restantes hasta 131 en diferentes pueblos; y por último robaron y violaron las iglesias de Gojain y Galarreta, con otros mil horrores que el pudor se resiste a expresar.

Compadecido el REY N. S. de la desgracia de estas poblaciones se ha servido mandar, que la Diputación de Alava le proponga los alivios convenientes para sobrellevarla.

En el parte detallado que se publicó en la Gaceta extraordinaria del Domingo 5 de Junio, se omitió sin duda por un error involuntario el nombre del Comandante del 1.º batallón de Navarra D. Julian Oteiza, comprendido en la mención honorífica que el Excmo. Sr. General en Jefe hace de los cinco de su clase heridos. Examinada la minuta que obra en la Secretaría de S. E. resulta, que Oteiza está colocado en dicho parte el 1.º de los referidos Comandantes, y que se condujo con el mayor valor al frente de su batallón.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras.—INGLATERRA.

Londres 23 de Mayo.—La caída del ministerio Mendizabal en España, sus causas, y consecuencias probables en la

decisión de la lucha trabada en este país, parecen ser, según la notable y casi exclusiva atención que se merecen los periódicos franceses del viernes y sábado, materias dignas de comentario y consideración. Todos convienen en que estas ocurrencias son de una gran importancia, pero que debían suceder necesariamente; porque todos nuestros hermanos parisienses casi sin excepción juzgan que la caída del último ministerio era inevitable, tanto por su flaqueza interior, como por un resultado cierto del bajo y artificioso sistema con que pretendió consolidar su poder. Aparece pues, que Mendizabal ha tenido la suerte de todos aquellos hombres públicos, que balanceando entre dos partidos han querido seguir un curso medio, y su caída debe servir de lección a los que quieren cimentar su poder por medio de concesiones. La ruina de su partido es cierta; pero se señalan causas diferentes que la hayan podido motivar. El *Correo Frances* opina, que considerando la acogida favorable que los procuradores hicieron a Mendizabal y el poco aprecio que hacia de la oposición de los próceres, su caída no ha debido ser efecto de ninguna influencia legislativa. La *Gaceta de Francia* dice, que la caída de Mendizabal es otra prueba mas de la falsa posición de un ministro, que se apoya únicamente en una mayoría parlamentaria. El último presidente del consejo había obtenido el nombramiento de muchos colegios electorales en España; era la esperanza de los revolucionarios, el vencedor de Istúriz, y con todo eso cayó inmediatamente después de su triunfo sobre la respuesta al discurso de la Reina.

Cayó en el mismo instante en que se creía que iba a consolidar su poder completando el gabinete. Resistió a las Juntas con buen suceso; pero se arruinó cuando se le agotaron las concesiones. (*Herald.*)

Lisboa 16 de Mayo.—Ahora es el aniversario de la desgraciada intentona hecha en 1828 por la guarnición de Oporto para frustrar los designios de D. Miguel; y se teme con fundamento que esta conmemoración puede dar margen a nuevos motines en aquella ciudad, apesar de que el gobierno ha removido el principal pretexto de descontento, admitiendo cierta cantidad de grano extranjero, lo que ha hecho bajar su precio considerablemente. La verdadera causa de los disturbios proviene de otro origen; y el gobierno y los habitantes están convencidos de este, y según me han informado, no se omitirá ningún medio para suprimir un nuevo retoño del Jacobinismo, cual es la titulada *sociedad patriótica de Camilo*. (*Id.*)

Se ha cerrado el parlamento ingles. El 23 de Mayo bajó en la bolsa de Londres la deuda activa española hasta el 41 y 5 octavos.

NOTICIAS DE FRANCIA.—BURDEOS 24 DE MAYO.

Tan pronto como se ha formado el nuevo gabinete portugués se ve amenazado de una próxima disolución. No simpatiza con las ideas del pueblo, y las cortes le preparan una oposición formidable a la que no será fácil resistir; por lo que, las cartas últimamente recibidas de aquel Reino anuncian los preparativos

de una nueva combinacion ministerial, en la que se supone estarán el conde de Labradio, el duque de Palmella y el baron de Lagos. Se dice que este último ocupará el ministerio de hacienda, porque es un sugeto de alguna reputacion en este ramo. Tambien se asegura que al duque de Terceira no le será muy sensible cambiar su actual destino por el de jefe de estado-mayor del príncipe Fernando, que acaba de ser nombrado por su agusta esposa general en jefe del ejército portugués, apesar de la oposicion de las córtes; que no habiéndola podido vencer, ha tomado el partido de despreciarla.

—El artículo que ha publicado esta mañana el *Diario de los Debates* sobre la situacion de la España es digno de repetirse para que sirva de leccion á los que desean revoluciones, pues dice así.—*Para salvar la España se necesita una intervencion y un empréstito.* Es decir, que para salvar la revolucion de España es necesario que este Reino sufra las dos mayores plagas que pueden afligir á un pueblo: la humillacion y la ruina...

Pues nosotros tenemos un remedio; pero es mucho mas suave. Para salvar la España, decimos nosotros, es menester un principio, y el representante de este principio es el REY DON CARLOS V. (G. de F.)

Burdeos 26.

Los carlistas siempre batidos y derrotados se pasean por Cataluña como vencedores: Torres volvió á Rivas con sus 4.000 hombres. Otra columna de los mismos ha entrado en Torderas, que está á cuatro leguas de Gerona.

En los pueblos liberales de este Principado se ha hecho moda en los hombres el vestirse de militares, lo que da lugar á graciosas ocurrencias. El *Guardia nacional* cuenta que al anochecer llegaron á Prat de Llobregat cuatro hombres bien montados, que tenían capotes de uniforme, barbas largas y las cabezas cubiertas con grandes bonetes: desde luego se les tuvo por oficiales del escuadron de lanceros de Barcelona, y como á tales hicieron los cuerpos de guardia los honores de ordenanza; pero mejor informado el Ayuntamiento de dicha ciudad, supo que los presuntos militares eran cuatro doctores del pueblo, gentes pacíficas, que ignoran ciertamente el ejercicio de la lanza, y que solo manejan la lanceta. (G. de F.)

Paris 26.

—Cuando se trató por primera vez de colocar á Istúriz en la presidencia del consejo de ministros, un corresponsal de Madrid anunció que este ministro sería el *Casimiro Perier* de la España; y desde entonces se miró á Istúriz como la única esperanza del gabinete francés, cuya influencia habia desaparecido por el gran ascenso del gabinete británico en los consejos de Cristina. En el dia es bien sabido que el ministerio Istúriz debe su origen á la oposicion; y como no se ha formado por una combinacion parlamentaria, y carece del consentimiento del embajador de Inglaterra, tiene contra sí la cámara de los procuradores y la influencia inglesa. Por otra parte el gobierno francés, contenido por una desconfianza natural, no se atreve á sostenerle abiertamente, y se contenta con hacer votos por su buen éxito. Es cierto que algunos jefes del partido del movimiento, fastidiados de las baladronadas y promesas del israelita han recibido bien la mudanza del ministerio; pero estos son los que creen no haber otro medio que el de una intervencion para concluir la guerra de Navarra, y están persuadidos que un ministerio cuyos individuos pertenezcan á la oposicion, será el mas apropiado para conseguir el que intervenga la nacion francesa. Lo que parece indudable hasta ahora son tres cosas: primera, que la caída del dictador se verificó por las intrigas de Córdoba, Torreno y los próceres; segunda, que el objeto de este cambio, que por la fuerza misma de las cosas constituye un ministerio de *estatuto real*, es aquietar las alarmas del gobierno francés y obligarle á intervenir; tercera, que este ministerio de intervencion sostenido por el partido militar, tiene contra sí el partido revolucionario propiamente dicho, que se apoya en la insurreccion de las juntas, y le parece que una intervencion pudiera tener lugar en España acaso en sentido contrario: los que componen este partido son los que están apoyados por la Inglaterra, y de quienes esta se sirvió para derribar á Torreno.

Istúriz se vea en la necesidad de disolver la cámara de los procuradores donde se le ha recibido hostilmente, y tendrá que ocuparse en los medios de reprimir los movimientos populares, tanto en Madrid como en las provincias. Y suponiendo que pueda evadirse de las hostilidades parlamentarias y prevenir las aonadas populares, ¿no tendrá que sucumbir indefectiblemente en las elecciones? Desde ahora se temen las manifestaciones

revolucionarias de Cádiz, Málaga, Zaragoza y Barcelona; da mucho cuidado la influencia de Mina, y se asegura que los emisarios del partido *trayalista* han marchado á Madrid para dirigir desde allí el movimiento de las provincias. Si los movimientos que ocurran cuando se reciba la primera noticia de esta mudanza se reprimen afortunadamente, ¿no se repetirán con mas vigor durante las elecciones?....

Una intervencion de parte de la Francia alteraria gravemente sus relaciones con las potencias del Norte; y aunque fuese instigada por el ministerio de la oposicion se miraria por toda la Europa como un acto revolucionario. Por otra parte no podria verificarse una intervencion sin que las cámaras de Francia votasen un presupuesto de gastos destinados al efecto, ó la España negociase un empréstito. No es regular que nadie se atreva á proponer esto en las cámaras, ni que estas se aventuren á discutir semejante asunto. Negociar la España un empréstito es poco menos que imposible, no saliendo garantes la Francia y la Inglaterra. Esta, vivamente resentida por la ingratitud de la Reina, lejos de favorecer la intervencion de la Francia procurará impedirle á todo trance; y lo regular es que desde ahora su cooperacion no sea tan activa. Al mismo tiempo que atizará en secreto al partido revolucionario, tampoco se opondrá enérgicamente á los progresos de CARLOS V.; y si tiene alguna necesidad, tambien le dará socorros (por su dinero): esta doble táctica es todo el secreto de su politica, y así seguirá mientras no vuelva al estado de preponderancia que ha tenido en Madrid.

De todo lo dicho se deduce, que aunque Istúriz prevalezca contra el partido del movimiento pierde el apoyo de la Inglaterra sin adquirir de la Francia los socorros eficaces que necesita; y el sistema del *justo-medio* que ha resucitado en España, teniendo contra sí la cámara de los procuradores, se verá entre dos fuegos, atacado simultáneamente por el partido revolucionario y por el gobierno legítimo de CARLOS V. (G. de F.)

Burdeos 23.

La *Guinea* en artículo de Madrid dice:—En una reunion que tuvieron los ministros el dia 12 de Mayo se decidió, que el ministerio no podia continuar si no se verificaba la destitucion de Córdoba y de todos los inspectores generales. Este acuerdo no fue tan secreto que Cristina dejara de saberlo; y cuando Rodil, que como ministro de la guerra se encargó de redactar el proyecto de los reales decretos para nuevos nombramientos, se dirigió con esta comision al Pardo, le dijo al presentarse la Reina. "¿Tú me traes sin duda los decretos relativos á mudanzas en el ramo de guerra?"—Si señora, respondió Rodil muy sorprendido de la pregunta.—Pues te los podrás volver á llevar.—Pero, señora, mirando solo por el interés de V. M. el consejo de ministros....—Repito que me niego á toda destitucion." En este momento llega Mendizabal, y oye de la misma boca de la Reina que no consiente en el proyecto de los ministros." De ese modo, señora, dijo el dictador, vuestra negativa equivale para mí á una destitucion.—Como tú quieras.—Pero todos los ministros harán su dimision.—Que hagan lo que gusten.—Pero, señora, considere V. M. los sacrificios que tengo hechos, y que el apoyo de la Inglaterra, indispensable en el dia, cesará si yo me retiro del ministerio.—Puedes conservarle si te acomoda; pero jamas accederé á lo que me pides." En seguida se retiró Cristina y recibió al momento la dimision de todos los ministros. No la esperaba; mas sin embargo no quiso ceder, y encargó á Istúriz la formacion del actual gabinete.

—En el mismo periódico se lee.—Mientras que los revolucionarios disputan entre sí sobre quién ha de mandar, los carlistas del bajo Aragon prosiguen el curso de sus triunfos. Cabrera acaba de recorrer sin obstáculo una gran parte de las comarcas situadas entre Tortosa y Teruel en la parte setentrional del reino de Valencia. En todas partes le han recibido entre mil vivas y aclamaciones, compitiendo los pueblos en obsequiarle, lo que le ha facilitado proveerse de víveres, armamento y dinero en abundancia; si bien es cierto que se ha visto en la necesidad de fusilar en algunos pueblos á tal cual descamisado, que habian asesinado á varios soldados suyos á quienes habian traidoramente vendido.

Quizé está en las inmediaciones de Alcañiz, de donde el asesino Roten no se atreve á salir, hallándose casi bloqueado en dicho pueblo. Como este se halla imposibilitado de hacer la guerra, ya por no tener el número suficiente de tropas, ya tambien por el temor de que sus soldados se pasen á los carlistas, se ha dedicado exclusivamente á la filantrópica ocupacion de hacer hilas para curar heridos; organizando al efecto una

Junta de *mujeres patriotas*, presididas por el juez de primera instancia. Hay en esta junta diez y seis *ciudadanas*, cuyos maridos han dado pruebas positivas de ser adictos a la revolucion.

Lo que debe persuadirnos cada vez mas de que la revolucion marcha con cierto aire de triunfo en todas partes, es el poder que despliega siempre que se trata de propagar errores, aun sobre los hechos mas publicos é incontestables. Nada mas opuesto á lo que todo sabemos, que el suponer que la presencia armada de Carlos V en sus estados, ha producido en ellos ó cuando menos acelerado los progresos de la anarquía; sin embargo esta idea se ha propagado de tal modo, que ha venido á ser como la base de cuanto se ha dicho en pro y en contra de la intervencion extranjera, bien sea directa ó indirecta. Si se leen los periodicos extranjeros; si se atiende á los discursos parlamentarios, ya sea que se reclame ó que se combata la intervencion, y si sobre todo escuchamos al *Diario de los Debates* y la *Paz*, que reclaman la intervencion con el mayor zelo; en todas partes se verá, que segun la opinion muy recibida en el dia por cierta clase de politicos, no se aguarda mas que la ruina de Carlos V para consolidar el trono de Isabel, el estatuto y la paz de la nacion española. ¿Y cual es el resultado de semejante modo de discurrir? El que se haya considerado como causa del mal, lo que le ha servido de lenitivo; y por consiguiente los gabinetes extranjeros han aumentado y prolongan las calamidades de España, por los mismos medios que á su parecer debian terminirlas; y es de tal manera falso que la presencia del ejército carlista haya contribuido al desarrollo de la revolucion en la Peninsula, que por el contrario es quien ha detenido sus progresos por algun tiempo.

Si recordamos los sucesos de que hemos sido testigos, no podremos dudar: que desde el momento en que Cristina se entrego abiertamente en manos del liberalismo no ha tenido apoyo mas firme que los *boletines* carlistas; porque se desvanecieron como el humo las promesas que los liberales hicieron de renunciar á sus pretensiones, asi como las repetidas protestas de eterna gratitud, que se siguieron á la amnistia y á la publicacion del estatuto; y esta apariencia de soberania que aun conserva la *gobernadora*, la debe únicamente al brazo armado de Carlos V. La guerra es quien ha demostrado á los liberales mas exaltados, la necesidad de diferir para otro tiempo la ejecucion de sus planes progresivos segun ellos mismos lo confiesan todos los dias; y las bayonetas navarras han sido el mejor calmante para apaciguar la inquietud de sus ánimos, que ni aun por el momento podian disimular su delirio revolucionario.

Recuérdense las diferentes épocas en que la anarquía se ha mostrado mas impetuosa y sanguinaria, y se verá: que ha sido siempre cuando el partido liberal, saliendo de una crisis amenazadora á su parecer, se entregaba á la esperanza del triunfo y á la idea de una completa seguridad. Durante los dos años y medio que acaban de pasar, no ha tenido la España dias mas tranquilos, que desde fin de Mayo de 35 hasta mediados de Julio del mismo año, en que ocurrieron las derrotas de Iriarte, Oraá y Espartero, y la rendicion de algunos puntos fortificados: acontecimientos que obligaron al ejército de Cristina á repléjarse sobre la orilla derecha del Ebro, y dieron lugar á que la artillería carlista se colocara cerca de los muros de Bilbao. Nunca se han observado tan religiosamente las prerogativas que el estatuto conservó á la corona: las cámaras fueron disueltas, sin embargo de haberse pedido por la prensa liberal y con un decidido empeño su permanencia: cambió el ministerio, apesar de la gravedad del suceso en un sistema en que todo el mundo vota y pretende hacer su papel: se reclamó la intervencion extranjera, aunque se habia vociferado con una fingida vehemencia contra ella: y lo mas admirable es, que todo mereció los aplausos de la mas extremada oposicion. Cesó la discordia entre el *prócer* y el *tribuno*, y entonces el implacable Galiano y el aturdido *Las-Navas*, aterrados con las aclamaciones de las victorias del ejército carlista, cuyo eco se repitió en la Europa entera, se unieron al gabinete de Cristina, é invocaron juntos los derechos de esta Isabel, á quien con razon llaman la *inocente*; haciendo creer que habia llegado ya el reinado de la ley que nos ofrecieron tantas veces los profetas y doctores de la revolucion.

(Se continuará)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continua en Villafranca de Guipúzcoa en compañía de S. A. R.

Escriben de Vera con fecha del 28, que aquel mismo dia se habian presentado 3 argelinos, pidiendo incorporarse en nuestras filas.

Con la misma fecha se presentaron á la partida de Bargota 3 urbanos, procedentes de la guarnicion de Peralta, que compelidos á marchar á Cataluña, prefirieron alistarse en las banderas de la legitimidad.

Hemos sabido que una de las victimas del furor revolucionario en la expedicion de Salinas fué el mayorazgo de Basabe, que iba á poner en seguridad sus ganados, con la circunstancia de que los *generosos* lanceros de Isabel II se divertieron en incitar contra este desgraciado dos perros de presa que lo arrastraron despedazando sus carnes, y dejándolo casi exánime; pero como el sacrificio habia de consumarse, y era preciso que los *bizarros* dieran una nueva prueba de su ardimiento bélico, acabaron de matar á lanzadas al hombre indefenso, á la par que inocente, cuyos lastimeros gemidos hubieran conmovido un corazon que no fuese de mármol.

Un religioso franciscano fué tambien asesinado en el camino de Guevara, y arrastrado su cadáver por una cuadrilla de peseteros.

Roten mandó salir de algunos pueblos del bajo Aragon todos los eclesiásticos en general, confinándolos á Sevilla y Granada.

Tambien parece que ha vuelto á su antiguo tema de apresar á todos los padres, parientes ó tutores de los jóvenes que se hallan con las armas en la mano: esto es declarar proscrita á la poblacion entera, porque como tenemos anunciado anteriormente, todo el bajo Aragon defiende hoy la causa del REY legitimo. Tambien los mal *opinados* entran en el decreto de proscripcion.

Mil veces se nos ha dicho, que todo ciudadano es libre en opinar como guste en materia de politica y de gobierno. *Pour tant il ne faut pas les bruler*: nos han repetido con uno de sus mas acalorados patriarcas; pero esto es muy bueno para dicho: la práctica es otra cosa. "Las ideas no son crímenes, y el delito no empieza sino donde principia la accion contra el gobierno establecido:" esto es lo que se ha preconizado con tanta solemnidad; pero al través de todo ello, clases enteras son confinadas, millares de inocentes castigados con una severidad inconcebible, dejando ademas impunes las mas horrosas tropelías.

¡Qué vértigo funesto se ha apoderado de los hombres que están al frente de la revolucion y dirijen sus movimientos! ¡Qué furor es este de proscribir por masa sin forma de juicio; ó lo que es peor, con leyes parciales y fundidas en la fragua de una política atroz, cobarde y suspicaz! ¿es posible que este sistema de terror se siga no solo por la demagógica exaltacion de Mina y de Roten, sino tambien por la decantada *moderacion* filosófica de Córdoba y Espartero? ¿Crean acaso que el espíritu de la legitimidad y el entusiasmo que inspira, se extinguen con el incendio, la devastacion y la muerte? No. No hay que pensarlo. Todo partido proscrito se propaga por la misma proscripcion. El tiempo demostrará el yerro de los perseguidores en la inutilidad misma de sus atroces tentativas.

Tenemos noticia de que en Tamarite se ha insurreccionado contra sus gefes un escuadron del 6.º ligero, con motivo del castigo que se impuso á algunos de los soldados, convencidos de que vendian la cebada de los caballos. Levantaron el grito de *viva la constitucion*, repitiéndolo por las calles, disparando tiros en todas direcciones, y marchando despues con sus caballos y armas hacia el pueblo de Binefar.

El *Nacional* inserta una carta de Zaragoza, en que se dice.—"Ya estábamos aquí en movimiento cuando llegó el correo que se esperaba, como cosa que nos habia de redimir, ó envolvernos en nuevas jaranas, segun las noticias que trajera. Por fortuna no principió la broma como las anteriores, porque ya no hay frailes, ni contra quién ir directamente."

"Anoche á las 10 se disolvió la reunion del café de Jimeno, y se fueron á descansar los concurrentes con la idea de que si era cierto el cambio del ministerio, se formaria hoy una junta gubernativa como la pasada, que expondria á S. M. que se repusiera al Sr. Mendizabal, y se separase á ciertos empleados de sus destinos."

"La llegada del correo no ha calmado los ánimos. Son las dos y media y están citados todos los oficiales, sargentos, cabos

y un nacional por compañía para acudir esta tarde á la universidad, para llevar á cabo, según se dice, el plan; y como el correo va á salir no puedo decir más sobre esta ocurrencia bien fatal, porque influye en la facción que se está fortificando en Cantavieja, y ha fundido también sus cañoncitos; y como los pueblos juzgan por lo que materialmente ven, crea vmd. que semejantes novedades les da mucha fuerza moral y física, y se aumenta extraordinariamente la facción."

En cartas posteriores de Madrid se dice, que había principiado la asonada furiosamente en Zaragoza, Barcelona y Sevilla.

En una carta recibida de Francia con fecha 2 del corriente se dice lo que sigue.—"Escribe de la frontera de Cataluña un sujeto de toda confianza, anunciando una victoria conseguida en Pons por el coronel Torres sobre los enemigos del REY N. S., los que según dice han sufrido una pérdida de 1300 hombres."

En otra carta también de Francia de 6 del corriente se dice, que el 23 de Mayo último el Ros de Eroles ha batido á los cristinos en el valle de Aran, habiéndoles causado una pérdida de 500 hombres entre muertos y prisioneros: que se ha hecho dueño de dicho Valle, y de todo el alto corregimiento de Talar, que linda con Francia.

La Abeja refiriéndose á carta de Huesca dice.—"Por esta ciudad han pasado para Cataluña 40 nacionales de los movilizados de Peralta, que con su sargento 1.º van á presentarse á Mina. Después de tantos servicios prestados en Navarra los han mandado retirar á sus casas; pero como muchos no pueden subsistir en ellas, se han visto precisados á buscar su asilo en otro reino, porque en el suyo propio los desprecian: ¿por qué? porque ofrecen ser los primeros á sacrificar sus vidas en los combates. Mucho ha disgustado á los patriotas verlos abandonados, pues si no hubiera sido por la generosidad de sus compañeros de armas en Huesca, con algunas personas de autoridad de la misma, no hubieran podido continuar su marcha."

Cantero, procurador por Madrid, demostró en una de las últimas sesiones, que en tres días habían perdido los tenedores de créditos más de doscientos millones de rs. efectivos en esta forma:

Por la baja de 8 p ^o en 723 millones de vales no consolidados	57,840,000
Por igual baja de 8 p ^o en 911 millones de la deuda negociable del 5	72,880,000
Por el 3 p ^o que ha bajado la deuda sin interés liquidada que son 2422 millones	72,680,000
Por el 2 p ^o en los títulos del 4 y del 5 que ascenderán á unos 700 millones	14,000,000

Total pérdida de los acreedores del estado 217,380,000

Esto sin contar la deuda pasiva extranjera, y sin contar tampoco la baja de hoy y la general paralización de los negocios mercantiles.

A esto, dice el *Eco del Comercio*, han ocurrido suspensiones de pagos, quiebras repetidas, lágrimas y miserias de tanto acreedor esparcido por todas las ciudades y villas considerables, y aun por las últimas aldeas: tal es la imagen de lo que ha sucedido en pocas horas, y lo que amenaza seguir en progreso descendente.

En carta de Toledo se dice: "acaba de llegar á esta la noticia de que los facciosos en número de 600 han entrado en el pueblo de Urdá."

Una carta de Madrid dirigida á un emigrado que actualmente se halla en estas provincias, dice entre otras cosas.—"Envidia á V. la suerte, amigo, porque aquí no se puede vivir; esto está cada día peor, y nos amenaza una crisis fatal, que ignoramos hasta donde nos conducirá: ni hay tranquilidad ni seguridad personal: se prende y atropella á todo el mundo por la menor sospecha: las necesidades de estos hombres ó por mejor decir de la revolución, crecen de día en día; y si una mano benéfica y fuerte á un tiempo no pone un término á estos males, Dios sabe lo que sucederá."

Posteriormente hemos sabido que en Madrid el desorden ha llegado á términos que la Reina viuda se ha visto precisada

á cerrar los *estamentos*. Los ministros pasaron á notificar el decreto de disolución. El de próceres estaba reunido y quedó cerrado sobre la marcha; pero los procuradores hicieron al gobierno una burla muy delicada; porque habiendo llegado á entender que se proyectaba disolverle, cada uno se fué á su casa y dejaron el salón desocupado, de forma que el ministerio hubo de notificar el Real decreto á las paredes.

Ya no existen pues los *estamentos*: dos veces reunidos en un corto periodo, y dos veces disueltos. Aun no principia la farsa, cuando se corre el telón: ¡juego de niños! La Nación mas grave y circunspecta de la tierra representa hoy escenas legislativas, que la hacen ridícula y despreciable á los ojos del mundo civilizado.

¿Veis, pueblos españoles, á que se reduce en definitiva el gran dogma de la *representación nacional*? ¿No se os ha predicado que la *voluntad del pueblo soberano* es la de la mayoría de sus llamados *representantes*? Muy bien; pero advertid, que cuando esta *mayoría*, cuando lo que se dice *voluntad de la Nación*, no está de acuerdo con los principios y miras del partido á que pertenece el ministerio, este ejecuta su gusto, disuelve la asamblea, y los *padres de la patria* se dispersan á intrigar de nuevo, y derrocar la administración vigente para que la sustituya otra que haga lo mismo, concluyendo por disponer á su arbitrio de la suerte del país. Una oposición compacta y numerosa, que según las erradas teorías del liberalismo representaba la *voluntad del pueblo entero*, provoca ya dos veces la disolución del gran congreso; y venimos á parar en que *un hombre es el que manda*, y la *representación nacional* queda en pura conversacion. Y el *hombre*, cuya voluntad es la verdadera soberana, no será el Rey en este caso; será un intrigante, la cabeza de un partido. ¡Ah pueblos! ¡Cómo se ha abusado de vuestra paciencia, y alimentado de ilusiones y palabras!

Sabemos que en Madrid se ha publicado por *gaceta extraordinaria* una gran victoria de Córdoba, de cuyas resultas Espartero entró en Oñate, y redujo á los rebeldes á un rincón de la Guipúzcoa, de donde solo podrán salir por un milagro. A los dos días se supo ya en la Capital que Córdoba estaba en Vitoria, y que la entrada en Oñate era noticia prematura. En los círculos políticos y noveleros se glosaba de mil maneras aquel suceso, calificándole unos de reconocimiento y disposiciones preparatorias; pero otros mas suspicaces ó menos fascinados desconfiaban de aquel gran movimiento practicado con todas las fuerzas disponibles, bien meditado y precedido de un sin número de combinaciones. No se les ocultó la obstinación de Córdoba en penetrar hasta el corazón de las provincias: las cartas del ejército lo anunciaban positivamente, y lo daban por hecho há mas de mes y medio. Se ataca por fin la línea en tres puntos diferentes; en todas partes halla el enemigo una resistencia invencible; reitera sus ataques, y por último vuelve las espaldas y se retira á Vitoria, disminuidas sus columnas por las balas y el cansancio.

Parece que los pueblos del interior cansos ya de tantas mudanzas, de tanto desorden y confusión, desean hoy mas que nunca el advenimiento del Príncipe legítimo y el restablecimiento de las antiguas leyes, únicas garantías de la paz; y no dudamos que cada día serán mas fervientes los votos de la Nación hácia este objeto, y su empeño en sacudir el yugo revolucionario que tan indignamente la degrada.

Es una verdad incontrastable que los pueblos, cediendo á las inspiraciones de la misma naturaleza, tienden al principio conservador que les asegura su existencia, su tranquilidad y su ventura.

Aunque un partido se apodere de ellos y los domine por un tiempo determinado, no por eso deja de existir en las naciones un instinto general y unánime, que las inclina á recobrar sus antiguos derechos, sus antiguas leyes y sus prácticas tradicionales, y á rechazar toda usurpación, ora se presente bajo el nombre de la libertad, constituciones, cámaras, ó *estatutos*.

Los pueblos no quieren que los sojuzge la arbitrariedad de los partidos; resisten vigorosamente cuando pueden á su maligna influencia; juzgan espontáneamente y sin género alguno de sugestión á los corifeos de los diferentes bandos, y por último considerando un poder fuerte y regulador, como el complemento de su existencia, quieren retrotraerlo á sus principios primitivos, volviendo á poner en vigor y en observancia lo que ha establecido la sabiduría de los siglos.